

# UN RETABLO DE POLICARPO DE LA NESTOSA EN VILLIMAR (BURGOS)

por

FLORIANO BALLESTEROS

Los Libros de Fábrica de la Parroquia de Villimar, barrio de la ciudad de Burgos, nos han ofrecido la posibilidad de documentar un nuevo retablo barroco realizado por Policarpo de la Nestosa<sup>1</sup>, arquitecto de quien ya nos ocupamos en un artículo dedicado a otro altar suyo en Burgos, el de la parroquia de San Cosme y San Damián<sup>2</sup>.

## POLICARPO DE LA NESTOSA<sup>3</sup>.

La obra a la que nos referimos (y también un sagrario y dos retablitos en la Cartuja de Miraflores —los que sirven de divisoria al Coro de los Hermanos del de los Legos— ejecutados por el «Maestro Policarpo» que para nosotros es Nestosa)<sup>4</sup>, permiten ampliar el conocimiento de este Maestro tan presente en los retablos burgaleses del período «Prechurrigueresco».

<sup>1</sup> Los Libros de Cuentas donde aparecen datos sobre el retablo que nos ocupa son dos: el I comprende los años 1619-1694, y el II comienza con las Cuentas de 1692 hasta mediados del siglo XVIII. En adelante los designaremos I y II.

I LC. 1664, fol. 172. «Desde esta cuenta se le empezó a pagar el retablo a Policarpo». Id., fol. 173 v.—Policarpo.—Mas se le pasan en cuenta trecientos y diez y siete reales que pareció por carta de pago aver recebido Policarpo de Enestosa, arquitecto...».

Id., fol. 174.—«Ydem.—Mas se le pasan en cuenta mill y quinientos y ochenta y seis reales, que consta por cartas de pago aver recebido dicho Policarpo de Enestosa, maestro susodicho, por cuenta del retablo desta iglesia...».

Id., Visita de 1667, fol. 180.—«Otro si por las quantas anteriores ha visto su Merced que se han dado diferentes partidas de dinero a Policarpo de Nestrossa, Maestro de Architetura, por cuenta del retablo que va obrando en esta Iglesia...».

<sup>2</sup> BALLESTEROS, F., *El retablo mayor de la iglesia de San Cosme y San Damián de Burgos*, B. S. E. A. A. de la Universidad de Valladolid, 1971, p. 327 y ss.

<sup>3</sup> Mantenemos esta forma para su apellido porque tampoco en las citas de los Libros de Villimar hay uniformidad y vuelve a llamársele de varias maneras: Ernestosa, Nestosa y Nestrosa. Ni nos lo aclara el documento del Archivo de Protocolos que citaremos (cf. nota 9), donde se le apellida «Inestrosa» y carece de la firma de Policarpo.

<sup>4</sup> TARÍN Y JUANEDA, F., *La Real Cartuja de Miraflores*, Burgos, 1896, p. 223 y 345.

El de Villimar lo ejecuta entre 1664 y 1666, y lo asientan durante este último año y el siguiente<sup>5</sup>; o lo que es igual, coincidiendo con los de San Cosme, Las Huelgas y San Esteban, entre los documentados. Tal simultaneidad de trabajos y la magnitud de alguno, como el de Las Huelgas, nos induce a pensar en la posesión por parte de Policarpo de la Nestosa de un taller de cierta importancia en Burgos. Así, por ejemplo, en Villimar parece que el retablo no se hacía en el lugar de la obra<sup>6</sup>.

Consecuencia, sin duda, de esta abundancia de trabajos fue su larga residencia en la capital burgalesa, pues aunque él declare ser vecino de Bilbao<sup>7</sup>, en La Cartuja trabajaba ya en 1659<sup>8</sup> y todavía lo encontramos en la ciudad el 6 de junio de 1670, suscribiendo en calidad de testigo la escritura para la reparación de la iglesia de Canales de la Sierra (Logroño) por Juan de la Sierra Bocerraiz<sup>9</sup>.

A los altares conocidos de Nestosa posiblemente habrá que ir añadiendo, si se documentan, algunos más. Nos atreveríamos a señalar los de Arlanzón, Villagonzalo Pedernales y Cobia, todos de la provincia de Burgos, porque contienen elementos comunes a la tipología de este Maestro.

Tanto el retablo de Villimar como los de la Cartuja nos presentan las primeras muestras documentadas de Nestosa trabajando con columnas de estriás onduladas —las denominadas de «tipo burgalés» por Martín González<sup>10</sup>—. Pero el empleo de tales apoyos junto a otros con fuste cubierto por racimos, hojas y tallos planos en espiral, como vemos en Miraflores, que pudieran parecer la síntesis del proceso evolutivo de este Arquitecto hasta alcanzar las formas salomónicas, se quiebra con la aparición nuevamente en Villimar del estriado en ondas, porque entonces trabajaba ya en San Cosme el tipo salomónico, y nos deja sin resolver su andadura estilística tal y como la habíamos concebido en nuestro artículo sobre esta última parroquia. De cualquier modo, son nuevos aspectos que esperamos contribuyan a delinear un poco más el perfil profesional de este artista y, por consiguiente, de su época en esta zona, harto oscura aún.

<sup>5</sup> I LC. 1666, fol. 178.—«Ocupación.=Mas sesenta y cuatro reales que se gastaron con Policarpo y seis hombres que se ocuparon de asentar el retablo».

Id., 1667, fol. 182.—«Retablo.=Veinte y ocho reales que se gastaron con los que acavaron de asentar el retablo».

<sup>6</sup> I LC. 1665, fol. 176.—«Policarpo.=Mas tres reales que se a gastado con Policarpo y el cantero, en dos veces que an venido en convidalles».

<sup>7</sup> BALLESTEROS, F., *o. c.*, p. 329, 340 y 341.

<sup>8</sup> TARÍN Y JUANEDA, F., *o. y pp. c.*

<sup>9</sup> Archivo H. Protocolos. Colegio Notarial de Burgos. Leg. 2.232, fol. 9 del mes de junio (foliado por meses).

<sup>10</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Escultura barroca castellana*, t. II, Madrid, 1971, p. 186.

## EL RETABLO.

Se asienta sobre zócalo de cantería. Consta de banco y un cuerpo central con tres calles, más el ático.

El banco se compone de dos paños con pinturas, dos netos laterales y dos ménsulas a ambos lados del Sagrario con cartelas de hojas grandes, carnosas, muy típicas de Nestosa y de los Maestros madrileños.

El cuerpo principal es de orden tetrástilo; las columnas, con ligero éntasis y —como queda dicho— estrías onduladas, sobresalen del plano general y asientan en los netos y ménsulas del piso bajo. La caja central cobija una estatua de San Adrián, Patrono de la Parroquia, portando lanza, símbolo de su condición de oficial del ejército romano; su devoción en este lugar podría explicarse por la antigua existencia de un Monasterio bajo su advocación en Villafría, localidad cercana a Villimar<sup>11</sup>. Sobre la hornacina una tarjeta apaisada enlaza con el ático. Cada calle lateral se llena con sendos medios relieves con escenas de la vida del Santo Patrono, recuadrados por marcos de estrechos tambanillos, sobre los cuales queda un colgante de frutos apiñados, motivo repetido del de San Cosme.

Un friso de cogollos y pequeños modillones, de dibujo similar a otros de este Arquitecto, da paso al piso alto. Aquí ocupa el lugar preferente un Crucificado de urna de codillos y fondo pintado con paisaje; dos machones decorados con festones encuadran la caja del Cristo y sostienen el frontón curvo y partido que remata el retablo, cuyo tímpano recubre totalmente una tarjeta de profunda hojarasca, también típica de Policarpo de la Nestosa. Una voluta elipsoidal con el canto superior recorrido por guirnalda, culmina cada espacio lateral del ático, junto a un florón en los puntos más extremos de este cuerpo.

La escultura del retablo lleva, en nuestra opinión, la impronta del Maestro escultor Juan de los Helgueros, pese a que su nombre no aparezca en las cuentas de esta fábrica. Conocemos ya su ocupación al lado de Nestosa en otras ocasiones<sup>12</sup>, pero ésto —resulta obvio decirlo— sería insuficiente. Son las características de las imágenes, especialmente de los relieves, las que nos llevan a deducir su participación en el trabajo que nos ocupa, puesto que responden a caracteres y formas observados en otras obras suyas, más fáciles de contrastar ahora que se ha localizado en Vallejera (Burgos) su retablo de

---

11 BERGANZA, *Antigüedades...*, t. I, Madrid, 1719, p. 356.

12 Cf. *El retablo... de San Cosme...*, p. 330 y 331.

San Juan de Sahagún<sup>13</sup>. Este altar, hecho para la catedral de Burgos<sup>14</sup>, estimamos es su mejor trabajo conocido y ya cuando nos ocupamos del de San Cosme, apuntábamos como fundamental para una más adecuada valoración de este artista. Decíamos entonces y ahora habría que reiterarlo, que Helgueros acusa fuerte influencia de Gregorio Fernández, particularmente perceptible en los ropajes, de plegado metálico de gran perfección y efecto. Los relieves de Villimar demuestran notable calidad; si acaso hay que anotar el excesivo volumen de las extremidades de algunos personajes y la robustez del Crucificado.

De confirmarse su participación en el retablo que comentamos, es probable, incluso, que colaborara con Nestosa en la traza, pues el correspondiente asiento de las Cuentas nos da a entender que fue proyectado por más de un Maestro<sup>15</sup>.

La necesidad de dorar el altar se refleja a partir de las Cuentas de 1680<sup>16</sup>. Pero la Visita de 1683 demuestra que estaba sin hacer<sup>17</sup>; y todavía muchos años después seguía en igual situación, como se comprueba por la Visita de 1698<sup>18</sup>, si bien es cierto que este mandato debió ser puntualmente cumplido por cuanto los gastos de dicho año recogen el precio de la labor: 4.200 reales<sup>19</sup>. Lamentablemente, omitieron el nombre del Maestro dorador.

Al importe del dorado y pintura, se ha de añadir lo percibido por Nestosa en concepto de arquitectura y escultura, que ascendió a 600 ducados, o sea 6.600 reales<sup>20</sup>. El abono, como de costumbre, se hizo fraccionando en varios años; aún en 1669 recibió el Maestro Policarpo 429 reales en especie, elemento de pago utilizado anteriormente por el Mayordomo de Villimar<sup>21</sup>.

<sup>13</sup> CASTRO GARCÍA, L. de, *Algunas notas para la historia del arte burgalés*. Bol. de la Institución Fernán-González, n.º 180. Burgos, 1.º semestre de 1973, p. 716.

<sup>14</sup> MARTÍNEZ SANZ, M., *La Catedral de Burgos*, Burgos, 1866, p. 91.

<sup>15</sup> I Lc. 1663, fol 170 v.—«Traza del retablo.=Ochenta reales que se dieron a los Maestros arquitectos por la traza y condiciones del retablo questa mando azer en esta iglesia».

<sup>16</sup> Id., 1680, fol. 205 v.—«De gasto con los que han venido a ber el retablo para dorarle, quatro reales».

<sup>17</sup> Id., Visita de 1683, fol. 211.—«Y por quanto a sido informado su Señoría que el retablo del Altar mayor desta iglesia es nuebo y que necesita preçisamente para su mayor adorno y dezenia de que se dore... mandó su Señoría... busquen Maestro dorador...».

<sup>18</sup> II LC. Visita de 1698, fol. 21 v.—«Otro si haviendo visto y reconocido que el retablo mayor de dicha iglesia nezesita de dorarse...».

<sup>19</sup> Id., 1698, fol. 25 v.—«Retablo.=Mas quattro mill y duzientos reales que costó dorar el retablo mayor de dicha iglesia».

<sup>20</sup> I LC. 1667, fol. 182.—«Monta todo lo que tiene recibido dicho Policarpo a quenta de los seisientos ducados en que se le remató el retablo, del año sesenta y quatro asta oi, seis mill reales».

<sup>21</sup> Id., 1669, fol. 185.—«Arquitecto.=Mas se le bajan quatrocientos y veinte y nueve

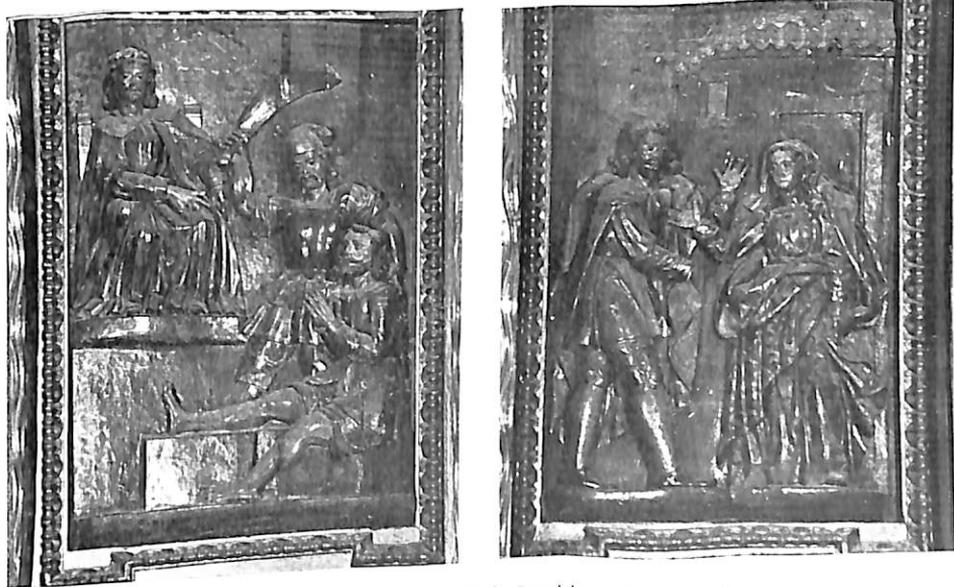
Resumiendo diríamos nos hallamos ante una obra de los primeros años del período «Prechurrigueresco» —según la terminología de Martín González—, y nos presenta como notas definitorias: claridad de líneas; poca espectacularidad en razón tanto a su verticalidad como a su horizontalismo; solidez; equilibrio y buena distribución de los elementos decorativos; todo ello dentro de sus medianas proporciones. En otro orden, viene a ser una combinación de las tendencias de la Escuela madrileña con aportaciones propias de los focos de la Meseta, concretamente del burgalés.

reales que pagó a Policarpo, Arquitecto, quien hizo el retablo mayor de la iglesia, como consta de la partida de trigo de que mostró carta de pago».

Id., 1664, fol. 174.—«Mas se le pasan en cuenta mill y quinientos y un reales y medio que pareçio aver recebido dicho Policarpo en quarenta y cinco fanegas y media de trigo alaga, a tres ducados la fanega...».

Id., 1665, fol. 176.—«Policarpo.=Mas se le pasan en cuenta quatrocientos y quarenta y ocho reales que son por carta de pago constó aver recebido Policarpo de Enestosa en diez y seis fanegas de trigo a ocho reales la fanega...». (Está claro que al hacer esta anotación se omitió «veinte y...» al escribir el precio de la fanega.)

LAMINA I



Villimar (Burgos). Parroquial. Retablo mayor. Detalles.



Villimar (Burgos). Parroquial. Retablo mayor. Conjunto.